RESEÑA



RUIZ ALEMAN, Joaquín: Floridablanca. Escritos Políticos. La Instrucción y el Memorial, Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1982, 428 p.

La nueva sección de la revista Anales de la Facultad de Letras relativa a la recensión de libros es una idea muy acertada y que ofrece una interesante parcela bibliográfica proyectada al mundo universitario.

Presentar un breve esquema del estudio realizado por el profesor Ruiz Alemán sobre los escritos políticos de Floridablanca es siempre actualidad aunque la presente obra fuese editada en 1982. Tanto el Memorial, como la Instrucción manifiestan una rica visión al historiador en torno a los objetivos ilustrados del siglo XVIII español, expresada por la primera generación setecentista y estudiados por José María Jover.

Ruiz Alemán se basa para realizar este estudio en el texto íntegro de las dos obras citadas, editado en 1867 y cuya realización se debió a Antonio Ferrer del Río y en la reedición de 1952 publicado en la Biblioteca de Autores Españoles, volumen LIX.

Tras un estudio biográfico ahonda en el pensamiento político del insigne murciano. Basándose en los 395 puntos que componen la Instrucción y en la exposición, realizada en su Memorial, de todos los problemas con que hubo de enfrentarse Floridablanca durante los años de gestión ministerial, se perfila un conjunto muy nutrido de objetivos y fines políticos.

Esta relación de intereses gubernamentales se apoya lógicamente en otros memoriales ya presentados en

la primera mitad del dieciocho, los cuales insistían en puntos básicos en lo que concernía a fiscalidad (entre otros, Aznar, Zavala v Auñón, Ustáriz...), política o gobierno monárquico, implicando las relaciones Iglesia-Estado (como los Memoriales de Belluga presentados en 1709, 1717 y 1721), o económicos (Ricardo Ward, Jovellanos o Campomanes). Esta circunstancia se exlica porque al introducirse una nueva dinastía se apela a una visión de conjunto para informar al nuevo monarca. Esta revisión de defectos y de posibles reformas, arreglos, modificaciones, ocupan hoy la atención de numerosos investigadores universitarios, tales como Tomás y Valiente, Gonzalo Anes, Aguilar Piñal, Isidoro Martín, entre otros. El servicio es de gran utilidad, pues, además de ofrecer una obra difícil de acceder por su antigua publicación y su reducido número, aportan un comentario actual con relaciones bibliográficas, enriqueciendo notablemente el escrito de antaño.

Los puntos esenciales sobre los que se detiene o realiza un examen Ruiz Alemán son los siguientes: Políticos, económicos y culturales. En el primero de ellos Floridablanca, inspirado en el pensamiento de Saavedra Fajardo sale al paso de ese intento de tutelaje francés que tanto criticaba el ilustre diplomático algezareño, como el propio Quevedo en sus estudios políticos. La creación de un nuevo Estado supondría la concentración del poder político, enriquecimiento de las funciones, nacionalización del ejercicio del poder y la independencia en el comercio y en la política exterior.

Respecto al segundo punto la educación preocupó a Floridablanca del mismo modo que a Campomanes, como punto neurálgico de los ideales de la Ilustración. Por ello no sólo se preocupaban de la formación de los niños en las escuelas públicas, sino la de desterrar los anquilosados prejuicios que mantenían en menosprecio del que correspondían a los oficios y a los que los profesaban: "la mengua y la infamia debe recaer únicamente en los ociosos y mendigos, sólo el verdadero extranjero en su patria es el mendigo". Como buen ilustrado engarza el fin cultural con el económico, siendo el primero la base del desarrollo de los demás.

Por ello, el tercer punto es el más complejo, debido a que concernía a diversas facetas de la sociedad, como se observa en la política agrícola. Esta política iba inherente a la de los Borbones, como lo demuestra la intensificación de plantíos y las normas establecidas para un notable rendimiento. La problemática de regadíos, distribución de tierras fue el punto de atracción del siglo de las Luces, punto que originándose en esa centuria latiría hasta nuestros días. La política llevada a cabo por Aranda en 1766 en las tierras áridas de Extremadura es una muestra de ello. Sin embargo, se fracasará constantemente debido a la plutocracia provinciana y a la falta de capital mueble (casas, aperos, semillas, ropa, bastimentos, etc.) y semoviente. Floridablanca para paliar esta necesidad incitaba a la creación de un fondo separado con el uno por ciente de todas las rentas reales, provinciales, de estancos, etc., junto con el caudal de expolios y mitras vacantes, y depositarlos fuera de tesorería con destino a promover la producción. De ese fondo, una tercera parte se destinaría a fomentar la agricultura y la población edificando casas para labradores, fomentar los regadios y plantios como también la siembra, y así como la introducción y aumento de nuevos útiles.

De este modo se podría crear una sociedad sin mayorazgos, vinculaciones, ni manos muertas... con escuelas primarias de asistencia obligatoria, sin oficios de república perpetuos y enajenados, sino temporales y de elección popular, es decir, conseguir el anhelo de Saavedra Fajardo que todos los ciudadanos tuviesen una congrua sustentación. Con todo ello se crearía una organización social del trabajo, aspiración máxima de Joaquín Costa, mediante la cual desaparecería toda acumulación y monopolio de tierras y el parasitismo v la ociosidad que era la lacra social de la España de los Austrias.

Sin embargo, Floridablanca, ante el estallido de la Revolución francesa comprendió el significado de aquellas luchas y quedó desconcertado al comprobar las consecuencias de sus postulados teóricos, pues, vio en la Revolución el resultado de su concepciones doctrinales. Expresión melancólica reflejada por Floridablanca en su Memorial. En él queda latente un espíritu reformista, que si bien alcanzó graves y necesarios objetivos, no se llegó a desarrollar el programa presentado.

Y este libro centrado en los escritos expuestos se ve completado por el reciente estudio llevado a cabo por el profesor Hernández Franco, montado, como él mismo nos indica sobre dos coordenadas: el pensamiento y la obra de Floridablanca. Ambos estudios están dentro de la dinámica histórica actual y eran necesarios para la formación del investigador que se adentra en la centuria dieciochesca.

Carmen M.º Cremades Griñán Prof. Ayudante de Historia Moderna